

¿NOS ABRIRA EL EMBARAZO DE SARITA MONTIEL LAS PUERTAS DE EUROPA Y EL DE MARISOL LAS DE AMERICA?

No entramos en el Mercado Común pero al menos ya tenemos a Sara Montiel embarazada. Lo cual significa un paso adelante. Para poder entrar en el Mercado Común aquí ya se ha intentado todo menos lo de subir en globo, claro. A las puertas de la Comunidad hemos tenido al señor Ullastres durante diez años en un ejercicio diario de perfecto masoquismo hablando de aranceles, tasas compensatorias, preferencias y tratando de convencer a los europeos con ademanes de clérigo espabilado de que los españoles a primer golpe podemos parecer algo fascistas pero que si se nos trata a fondo somos muy demócratas. Como muy campechanos o así. Y los europeos, nada, que no se lo creen. Más no se puede hacer. Se les invita a una tienda de vaquillas, se les permite palpar las corvas de nuestras flamencas desde primera fila del tablado, se les ofrece una participación en lo de Sofico, se les promete una friega de riñones en la clínica Inco-sol, se les trae a una cacería de perdices e incluso se les brinda la posibilidad de disparar una perdigonada contra las posaderas de algún ex ministro. Y nada, que los europeos no tragan.

Por su parte, el pueblo llano para facilitar la entrada en el Mercado Común también ha llegado al límite de sus posibilidades. Las mozueltas de

Avila fuman marihuana, las solteras se dejan embarazar como si nada, como quien lava el pañuelo a la orilla del río, madre, y después lucen el preñado con candorosa unción en las revistas esas de las peluquerías, las casadas antaño con grande ceremonial y visita al Vaticano con palidez de mucho trasiego nocturno para recabar la bendición apostólica se separan al cabo de unos meses y poco después ya te las ves sentadas en Oliver con un tío vestido de Gatsby, don José María Pemán hace lo que puede para que aquí podamos ver un Godspell sin cafeína, los ejecutivos se ponen corbata ancha, de muchos colores, y la correa amplia como un cinco según los cánones de fuera. Es decir, el pueblo hace lo que puede.

Ultimamente la Comunidad se ha vuelto a hacer la estrecha y por unas diferencias de nada ha roto otra vez los papeles del acuerdo preferencial. Como es muy posible que eso de la democracia, que es lo que ellos quieren, se retrase todavía, creo que mientras tanto el señor Ullastres puede usar la carta de Sara Montiel.

—Oigan, que a la Sarita, genio de la raza, ya la tenemos embarazada por lo forestal.

Pienso que tampoco nos van a hacer caso. Pero a lo mejor tragan.

VICENT

